

El Casino acogió también fuera de ciclo otras interesantes conferencias: el día 5 de noviembre, D.ª María Asunción Flórez Asensio pronunció la titulada “La zarzuela en Madrid en el Siglo de Oro”; el día 4, intervino D. Francisco González Posada, con “El problema del origen del Universo en la actualidad”; y el día 17 del mismo mes, fue D. Carlos Soria Fontán, con “Por debajo de los 8.000 metros”.

D.ª María Asunción Flórez Asensio

“La zarzuela en el Madrid del Siglo de Oro”

La presentación de la conferenciante D.ª María Asunción Flórez Asensio la realizó el presidente de la Organización Mediterránea de Periodistas y Escritores de Turismo y Arte (OMJET), y director de la Tertulia-Debate “Juan Sebastián Elcano” del Casino de Madrid, D. José Luis Yzaguirre Romero y en sus palabras quiso dejar patente la excelente preparación de la ponente así como su extraordinaria trayectoria profesional y que definió como “polígrafa por su formación renacentista”. Además de catedrática de Música es autora de numerosos libros entre ellos *Música teatral en el Madrid de los Austrias durante el Siglo de Oro; Músicos de compañía y empresa teatral en Madrid en el siglo XVII*.

La ponente habló de los primeros pasos de la zarzuela “género teatral eminentemente cortesano” que más tarde se hizo popular. El nombre viene del palacio de la Zarzuela, que era un pequeño palacio de caza donde se adaptaban breves obras.

Estamos en el Siglo XVII y el término zarzuela es más tardío porque inicialmente se llamaban *fiestas de la Zarzuela*, “una fiesta real cantada pero cortita”. Es una época muy convulsa. Y este tipo de música se convierte en un estupendo instrumento de propaganda. Teatro y música se funden y los mensajes llegan mejor. Transmiten valores morales y con la música se expanden de forma natural. Calderón es el autor de muchas de estas obras. La conferenciante explicó que es un género español, en el que según definición de Calderón (en la imagen) por boca de uno de sus personajes “no es comedia; solo una fábula pequeña en la que se canta y se representa sin que tenga más nombre que fiesta”. Se canta, se habla con temática mitológica y en tanto que fiesta cortesana, la puesta en escena es fastuosa, con grandes decorados, tramoyas, luces artificiales, maravillosos vestuarios y muchos actores, con una música muy variada. Con solistas, dúos, coros y “solo hay mujeres actrices y cantantes que también bailan e interpretan los papeles de hombres que solo actuaban para hacer de graciosos”.



La ponente alternó las explicaciones con breves piezas musicales con las que ilustró sus palabras. “Tonadas en las que la música se pone al servicio del texto”. También habló de Juan Hidalgo de Polanco, al que se puede considerar el que marcó las bases que luego seguirán los demás. Era madrileño nacido en 1614 que se formó fuera del ámbito eclesiástico, en el taller de su abuelo donde se construían guitarras, en vez de en las capillas que era lo normal. Hidalgo se ocupó de la creación de la música del palacio, muchas dedicadas a Mariana de Austria.

Otra característica era la expresividad que resultaba primordial y se le da una gran importancia sobre los demás factores. El texto es muy importante. Los cantantes no tienen relevancia y sí las actrices cantantes como por ejemplo Manuela de Escamilla. También comentó que en España, a diferencia de Italia, no tuvieron relevancia los castrati.

Además está el poeta y dramaturgo Agustín de Salazar y Torres que fue significativo en la corte, “el dramaturgo de corte de la Reina” que en algunas de sus obras destacaba el papel de la regente y tuvo una gran difusión algunas por diferentes países, sirviendo incluso de base para una ópera.

La zarzuela barroca alcanzó gran popularidad entre todas las capas sociales, preludio del género que luego reaparece y se consolida en el siglo XIX y principios del XX, y que entrará en crisis y en una decadencia imparable, que la conferenciante confía y desea “no tarde mucho en remontar”.

“En la época solo hay mujeres actrices que cantan bailan e interpretan los papeles de hombres que solo actuaban para hacer de graciosos”.

